



¿qué onda con las chavas?

YO ROCKERA

Norma Mogrovejo

Los últimos meses de 1991, las voces rockeras de las mujeres hicieron vibrar el Museo del Chopo y también, la ciudad. En el ciclo, llamado YO, ROCKERA, participaron once grupos integrados por mujeres -aunque no en su totalidad, a excepción de Flor de Metal, pero en los que participan con la voz, la composición y algún instrumento.

YO ROCKERA, inició el 7 de Noviembre y concluyó el 5 de Diciembre, alternando los conciertos con pláticas; fue un espacio en donde las mujeres rockeras decidieron mostrar conjuntamente su producción. El evento fue sumamente rico porque dio a conocer un nuevo rostro en el mundo del rock mexicano. Qué dicen las mujeres, cuál es el camino de este movimiento contestatario, a quién(nes) buscan de interlocutor, cuál es la identidad que este movimiento se va formando, fueron los ejes de las pláticas. El ser "rockera como actitud" fue la articulación que prevaleció ante los diferentes estilos (fusión, rock urbano, rupestre, "jevi", etc.).

Adriana Deball y la Conciencia Intranquila, Alma Blues y su Banda Mágica, y Flor de Metal, tocaron el 7 de Noviembre. Nina Galindo y Mercurio Rock el 14; el 28, Hebe Rosell, Nayeli Nesme y Esquina Bajan. La clausura

del ciclo estuvo a cargo de Alquimia, María Avilés y el grupo de Carlos Matta y Nuevo México, con el acompañamiento de Blanca Soria y Yeniser Murillo.

LAS ROCKERAS SABEN LO QUE DICEN

Las pláticas se iniciaron el 11 de noviembre con La Rockera y el Trabajo; el tema de discusión estuvo centrado en el trabajo profesional de las mujeres rockeras como medio de formación de una identidad femenina dentro de un ambiente masculino y sus propuestas. Ellas hablaron de la violencia y de diversos problemas que, como mujeres, enfrentan cotidianamente. La Rockera y la Familia fue la segunda discusión, la cual permitió ver los orígenes e influencias que recibieron para optar por el rock como medio de comunicación y de vida. Reconocieron en la familia, la escuela, el barrio y, principalmente en Janis Joplin, influencias decisivas para tal opción. La familia ha jugado un papel importante, algunas veces como apoyo y otras como límites. Alma perdió la custodia de sus hijos porque su actividad rockera fue calificada como de mal ejemplo; a pesar de eso, sigue produciendo.

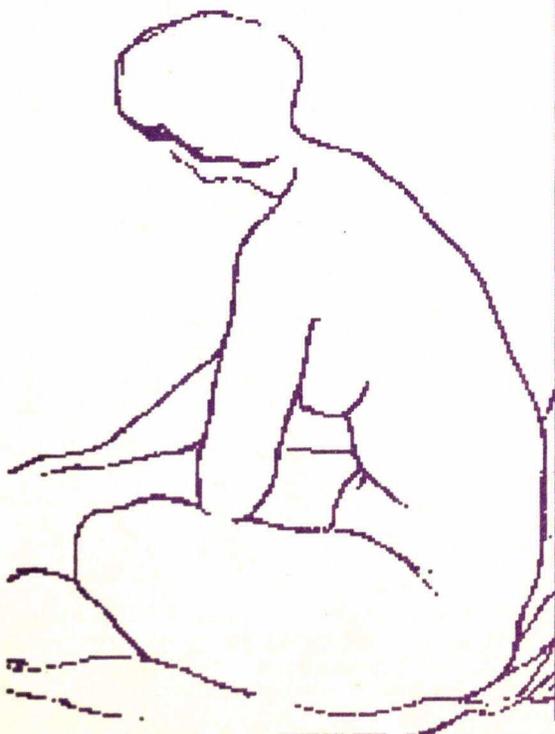
¿EXISTE UNA DIFERENCIA ENTRE LAS Y LOS ROCKERAS(OS)?

El movimiento rockero como un movimiento social alternativo y marginal se presenta como contestatario y como medio de expresión de la rebeldía de los jóvenes (y de los no tanto). Es una respuesta de no integración social. Sin embargo, se reconoció su carácter absolutamente masculino y machista, ya que la visión de la mayoría de los grupos con respecto a la imagen de la mujer es tradicional y conservadora y se repiten los mismos moldes de la sociedad establecida. Este análisis se hizo desde dos vertientes. Por un lado, la imagen de la mujer a partir de los contenidos de las rolas, que en su mayoría reproducen una imagen distorsionada y bipolar -la ideal, fiel, sumisa, y la mala, puta, traidora-.

El segundo análisis se centró en la imagen que se pretende de ellas; se aceptan voces femeninas, pero principalmente, como figuras de atracción sexual.

Pese a ello, YO ROCKERA mostró que hay una corriente alternativa de mujeres rockeras, cuya única arma de lucha es la calidad. Así, ellas se preocupan por lograr un espacio en el medio y principalmente que ese logro esté generado por la calidad profesional. En tal sentido se afirmó que, por ejemplo, las mujeres cantantes tenían una mayor preocupación profesional y por lo tanto, habían logrado una mayor calidad que los hombres.

El evento estuvo organizado por Teresa Estrada, de Esquina Bajan; Alma Blues y Adriana Trejo. **Vale muchachas!!!** Ya estamos coordinando para hacer algo grande el próximo 8 de Marzo.



México, D.F., enero de 1992

ASOCIACION DE MUJERES
SALVADOREÑAS
(ADEMUSA)
PRESENTE

Estimadas compañeras:

Las integrantes del equipo de CICAM, nos unimos a ustedes en el júbilo que representa la firma de los Acuerdos de Paz en El Salvador.

Desde el 1º de Enero, nuestras esperanzas estuvieron junto a las suyas, desde que supimos que la PAZ era posible en ese castigado país centroamericano. Como mexicanas, nos correspondió el honor de haber sido testigos directos de la firma de los Acuerdos el pasado día 16 y, por tanto, nos corresponde seguir de cerca todo el proceso pacificador.

Con la llegada de la PAZ, todavía motivo de muchas negociaciones entre las partes involucradas, se inicia una nueva época, propicia para avanzar en la conquista

de los derechos de las mujeres. Construir una democracia verdadera, significa que nosotras, las mujeres, no podemos permanecer al margen de ella; debemos reclamar nuestra participación para orientar las decisiones que se tomen. Nuestra presencia debe ser constante y definitiva, a fin de impedir que la PAZ conseguida pueda malograrse.

La verdadera PAZ sólo es posible si construimos una sociedad solidaria, donde toda forma de opresión y deslegitimización del otro, sea definitivamente desterrada, y cuya posibilidad está en terminar con toda forma de violencia hacia las mujeres. Tenemos que ser capaces de parar esta otra guerra, ya perpetua e invisible.

Felicidades, compañeras. Estuvimos junto a ustedes durante la larga guerra. Estaremos con ustedes ahora, en el proceso que se inicia.

SORORALMENTE

Centro de Investigación y Capacitación de la Mujer